

Tres años de la experiencia "interacademias"

JAVIER CORRAL HERNANDEZ
*Estudiante de Ingeniería Industrial
Universidad "Carlos III"*

Durante el curso escolar 1998-99 se ha producido el tercer encuentro de la "Fase Interacademias", con una destacada participación del Ejército del Aire, en cuya Academia General tuvo lugar el segundo período de esta enriquecedora convivencia entre alumnos de la universidad -entre ellos el autor de estas notas- y los de las diferentes Academias Militares.

UNIVERSIDAD "CARLOS III" Y FUERZAS ARMADAS: UNA SIMBIOSIS POSITIVA

El "Campus Interacademias" es una experiencia que surgió como

parte de un acuerdo de colaboración entre la Universidad "Carlos III" de Madrid y las Fuerzas Armadas, para fomentar la relación y el intercambio de experiencias entre alumnos civiles y militares. La iniciativa, que ya va por su cuarta edición, consiste en el desplazamiento al ámbito universitario de los alumnos militares durante una semana del primer cuatrimestre del curso, mientras los universitarios se desplazan, durante el segundo cuatrimestre, a una de las Academias militares. En la primera ocasión, curso 1996-97, la anfitriona fue Zaragoza; Marín acogió a los universitarios en 1997-98 y San Ja-

vier el curso pasado, correspondiendo a la Guardia Civil la organización de el cuarto encuentro, en el presente curso escolar.

Por parte de las Fuerzas Armadas toman parte todos los alféreces alumnos que se encuentran en el último curso de las Academias Superiores de los Ejércitos de Tierra, Armada, Aire y Guardia Civil. En cuanto a los alumnos universitarios, la Carlos III selecciona para desplazarse a los centros de formación militares a cincuenta de sus alumnos de ambos sexos, procedentes de sus diferentes facultades y escuelas técnicas, científicas y humanísticas. Son alum-



*Bautismo del Aire
sobre el Mar Menor.*



En las pistas de San Javier, antes de emprender el vuelo.

nos que cursan los últimos cursos en sus diferentes carreras, que han participado en los seminarios que componen la primera fase y cuyo expediente académico es tenido en cuenta a la hora de ser elegidos para este programa, que cuenta con una creciente demanda.

UNOS DIAS AL SUR DE MADRID

El III Interacademias, 1998-99, desarrolló su primer período entre los días 23 al 27 de noviembre de 1998 en la Universidad Carlos III, la cual dispone de campus en Getafe y Leganés, ambos a unos diez kilómetros de la capital. Esta universidad pública es una de las más jóvenes de las que se encuentran en activo en la autonomía madrileña. Abrió sus aulas a finales de los años 80 y, tanto por sus instalaciones y equipamiento como por el alto nivel de su claustro, goza ya de un gran

MINISTERIO
DE
DEFENSA

II PARTE
III FASE
INTERACADEMIAS

ACADEMIA
GENERAL
DEL AIRE



Portada del Programa Oficial.

prestigio, tanto en España como internacionalmente.

En esta semana todos los alumnos civiles y militares participaron en los diversos seminarios de humanidades preparados por la Universidad, adquiriendo y ampliando conocimientos en áreas como la logística, la dirección de personal, la economía, la robótica o el medio ambiente. Durante el primer día de esta fase, jornada de presentación, los alumnos de las academias militares deben ir con su uniforme de gala. Esta presencia de variados y lustrosos uniformes con estrellas y bandas, cuya "traducción" ignoramos la mayoría de los alumnos universitarios, llama indudablemente la atención en el Campus. Nos sorprende, al igual que su respetuosa forma de dirigirse a los profesores, en pie y cuadrándose, unos usos que, como cantaba en "Fina estampa" María Dolores Pradera, "no se estilan..." respecto a nuestros



comportamientos cotidianos. Pero, después de unas horas de clase en común y un rato más distendido en cafetería, el "choque cultural" queda en anécdota.

Y UNA SEMANA A ORILLAS DEL MAR MENOR

La segunda fase de estos encuentros se lleva a cabo durante el mes de marzo en alguna de las academias

militares, donde los universitarios de la "Carlos III" seleccionados conviven durante otra semana con los alumnos de último curso de todas las academias militares en las instalaciones de la anfitriona. El turno es rotatorio y cada año le toca a una academia organizarlo. En 1999 le correspondió a la Academia General del Aire de San Javier, entre los días 22 y 26 de marzo. En esta edición participó, además, un grupo de

alumnos de la Universidad de Murcia, que mantiene lazos muy estrechos con la AGA.

Durante esta segunda fase, los alumnos vuelven a participar juntos en las clases, siendo ahora los profesores de las academias y de otros centros de formación militares quienes imparten los cursos. Esto permite a los universitarios adquirir una mayor conciencia sobre la vida en el ámbito militar y el punto de



Los universitarios vieron muy de cerca el material de vuelo.



El autor de este artículo con pilotos de la "Patrulla Aguila".

vista del ejército en asuntos como las misiones de paz, la prevención de conflictos o el desarrollo tecnológico.

El intenso programa se lleva a cabo en unas jornadas que se inician antes de las ocho de la mañana, dando comienzo las clases a partir de las nueve. Éstas se organizan en diferentes seminarios, siendo los diez programados en la AGA: "Vehículos espaciales y sus aplicaciones";

"El Derecho Aeronáutico: ¿un Derecho sin fronteras?"; "Aproximación Histórica a la Aeronáutica Militar española. La heroicidad olvidada"; "Sociedad y Fuerzas Armadas"; "La economía de la Defensa Nacional, una asignatura pendiente de la sociedad española"; "Un nuevo sistema de seguridad y defensa: El papel de las Fuerzas Armadas"; "Compromisos internacionales de España en el área de se-

guridad y defensa: Misiones derivadas para las Fuerzas Armadas con especial incidencia en el Ejército del Aire"; "Contribución de las Fuerzas Armadas a la mejora del Medio Ambiente y la sociedad en general"; "Las guerras de España. 22 siglos de Historia Militar vista desde las perspectivas de la Historia, las Artes, las Ciencias y la Tecnología".

Este simple enunciado de títulos, a cuyo desarrollo individualizado se

dedican en el horario matinal más de 9 horas de conferencias para cada uno de los seminarios, da idea, siquiera somera, de la multidisciplinariedad de los contenidos y su variado interés para los alumnos, no solo para los procedentes de la Universidad, que hace difícil decantarse por unas u otras conferencias, dada la imposibilidad física de asistir a todas, puesto que se desarrollan simultáneamente para cada uno de los seminarios.

Para dar una idea más amplia de esta afirmación podríamos fijarnos en uno de ellos, el dedicado a los compromisos internacionales españoles en Seguridad y Defensa. Tras la conferencia inaugural, "Aportación del Ejército del Aire a la prevención de conflictos", a cargo del general de división José Sánchez Méndez, general jefe del Servicio Histórico y Cultural del Ejército del Aire, este seminario contó con once ponencias, que fueron desarrolladas por profesores, jefes y oficiales, del Estado Mayor del Aire, Escuela Superior del Aire, Ala 12 y Academia General del Aire. A ellos correspondió exponer con claridad y amplitud los compromisos internacionales que afectan a nuestra nación en seguridad y defensa; las misiones de paz; operaciones en Ex- Yugoslavia; observadores españoles en misiones en zonas de conflicto; la historia de la OSCE; el Tratado de Reducción de Armas Convencionales y el equilibrio de fuerzas en Europa; el Tratado de Cielos Abiertos; el destacamento ICARO y otras misiones de paz con participación del Ejército del Aire en el marco de la OTAN; equipos de Control Aéreo Avanzado; colaboraciones del Ejército del Aire con organizaciones humanitarias, Protección Civil y agencias medioambientales, y estructura de seguridad OTAN-UEO ante futuros conflictos.

En resumen, un acelerado curso lleno de contenidos que incluía coloquios y un aspecto final que supuso un doble disgusto para los que éramos alumnos. El primer disgusto es que, al final, tenemos que pasar un examen, actividad que -como bien saben los lectores no es de las más

agradables en la vida de un estudiante. El segundo, que aquello se había acabado y había que volverse a Madrid, tras una calurosa y emotiva Clausura.

Sin embargo, no todo fue "hincar los codos", dado que, por la tarde, el programa tomaba otros rumbos. Probablemente lo que más recordaremos todos los que estuvimos en esta segunda fase del III Interacademias sea nuestro bautismo del aire. El vuelo en los E-26 "Tamiz", que para los alumnos de la A.G.A. es algo normal, resulta una experiencia irreplicable para el resto de los Alféreces Alumnos y, mucho más, para los alumnos civiles. Incluso, nuestro vicerrector de alumnos, Diego Marín-Barnuevo, responsable de este programa, también se atrevió a sobrevolar los cielos mediterráneos. Este vuelo, a cargo de los instructores de la A.G.A., iba acompañado de una visita a las instalaciones de la base y, especialmente, a las de la Patrulla Aguila. Los integrantes de ésta, nos mostraron su sala de trofeos y respondieron gentilmente a todas las cuestiones que les planteamos.

Durante toda la semana, paralelamente a las clases, también se habían organizado y se desarrollaron torneos deportivos y actividades culturales. De los torneos deportivos hay que destacar la participación de todos, el buen ambiente reinante y la forma física de que hicieron gala los alumnos militares. De las actividades culturales hay que resaltar el concierto de la Unidad de Música de la A.G.A. y una representación del musical "Oliver Twist", a cargo del Grupo de Teatro de la escuela Superior de Arte Dramático de Murcia, ambos en el salón de Actos de la Academia, así como las exitosas visitas a las ciudades de Murcia y Cartagena, en las que algún oficial se prestó a realizar las labores de guía turístico.

En este tipo de actividades y en los períodos de descanso fue donde más fácil resultaba la convivencia directa y el intercambio de opiniones y experiencias entre los que nos estamos preparando "¿para ser el futuro?" desde diferentes áreas de nuestra sociedad.

NO MENOS, SINO MAS

Resulta obvio que la constante renovación/modernización de nuestras Fuerzas Armadas no es algo que deba afectar sólo a equipos y procedimientos, sino también en cuanto a su percepción por parte de la sociedad a la que sirven.

En este sentido, actividades como la que aquí se ha relatado no parecen solo interesantes, sino muy necesarias. Más, incluso, a partir de un futuro inmediato en el que la desaparición del Servicio Militar Obligatorio alejará la posibilidad de que la mayoría de los jóvenes españoles conozcan de manera directa a sus Fuerzas Armadas, su actividad y las razones de su trabajo, incluso de su existencia.

Por eso cabría pedir que se potencien iniciativas de este tipo. Es cierto que ni los alféreces y cadetes pueden convertirse en una especie de alumnado ambulante, que vaya recorriendo España de Universidad en Universidad, ni los Centros de Formación de las Fuerzas Armadas deben acabar convertidos en alojamientos de universitarios en turno semanal, ni nosotros -los alumnos civiles- podemos -o debemos- pasar el curso viajando entre Zaragoza-Marín-San Javier, por más que pueda resultar más grato que ir todos los días al mismo aula. Pero me parece oportuno sugerir que habría que encontrar y promocionar fórmulas de mutuo conocimiento hacia el futuro.

Otro aspecto, de no menor interés, es la posibilidad que se nos da a los universitarios de conocer de primera mano que, incluso dentro de las Fuerzas Armadas, podríamos encontrar fórmulas para desarrollar nuestra futura carrera profesional. Sin salir del ejemplo que he conocido directamente, la Academia General del Aire, allí conocimos que se forman, para ingresar en sus diferentes Cuerpos, Licenciados en Derecho, Empresariales, Económicas, Arquitectos, Informáticos, Ingenieros Superiores y Técnicos en diversas especialidades, etc. Carreras muchas de las cuales son las que estamos cursando gran parte de los que asistimos.

Un posible camino para nuestro futuro, ¿por qué no? ■